

PANELARIO
ANTOLOGÍA POÉTICA



EDICIONES
CATAJARRIA LITERARIA



PANELARIO

(Antología Poética)



EDICIONES
CATAJARRIA LITERARIA

EDICIONES CATAJARRIA LITERARIA (2024)

Ejido, estado Bolivariano de Mérida

Teléfono:

(0274) 2212328

0416-4702219

0416-8756645

0412-5163784

Colectivo Editorial:

Gregorio Suárez López

José Ochoa Díaz

Gyglia Mariana Morán

Ilustraciones:

Portada: Obra de Germán Febres Salas. Técnica mixta, loneta sky y
chimó. Colección privada Víctor Herbas

Ilustraciones internas: web

Impresores:

Ediciones Madriguera

Soluciones Integrales en Computación

Colaboraciones especiales: Francisco (Chico) Medina Tucci

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY:

Depósito legal: ME2024000486

ISBN: 978-980-18-5444-9



PANELARIO

(Antología Poética)



EDICIONES
CATAJARRIA LITERARIA

Algunas palabras

PANELARIO es una antología que presenta las voces de hombres y mujeres que escriben desde la tierra de cañamieles y trapiches.

Es una selección como reconocimiento a las diversas voces de los poetas que hacen vida en Ejido, capital del municipio Campo Elías. Algunos de los autores y autoras que aquí aparecen nacieron en esta ciudad, referente nacional e internacional en lo cultural y literario; otros que, aunque no son oriundos de la misma, hicieron de ella su casa, integrándola en cada palabra, en cada vivencia y en cada palmo de su existencia.

Por tanto, advertimos que esta juntera no responde a un criterio único, de allí que su temática sea variada. También es necesario destacar, que es un intento desde Ediciones Catajarria Literaria por incluir en PANELARIO a un importante número de autores y autoras; reconociendo igualmente a otras voces poéticas de la localidad, y que, aunque no forman parte en esta primera edición, pronto compartiremos los textos de estos hermanos y hermanas en la poesía.

Finalmente, queremos agradecer a quienes nos embriagan con sus dulces cantos que, como la panela, endulzan la literatura merideña, y refrescan a quienes se acercan a la misma con la única intención de deleitarse a través de estas escrituras.

¡Salud!





ADRIANA MAIGUALIDA AMAYA AMEZQUITA

El Vigía, 1971. Licenciada en Educación mención Desarrollo Cultural (Misión Cultura, Universidad Simón Rodríguez). Poeta, muñequera, actriz, cantante-intérprete y bailarina de música tradicional y popular latinoamericana, participante-estudiante del grupo teórico, operativo y taller para el bienestar grupal y colectivo de la carrera de Psicología Social (UPTM “Kléber Ramírez”), bajo la tutoría del profesor Alejandro Carrizo. Ha publicado poesía en “Paisano” N°7 de Ediciones FUNDECEN.



No es para mí la luna
un tiempo de copular
menos el medio de un falo encendido
ahora es el viento de la mar

el vientre que vomita lo grotesco
los ojos que brillan el duelo
ella y todas somos las mismas
floreamos erectas de alegría
de dolores

viajeras en un tránsito agua y arena
ella es el lienzo
luz donde se refleja el parto de las diosas
las juglares de la vida
ella es liana por donde trepan las arañas encendidas
donde otean los búhos

toda ella somos
Rembrandt la revela en sus juegos pintorescos
real tal cual es ella
con suturas en el vientre
recorridos calcinados
posturas de horizonte
en cuclillas mirando el cielo
aúlla de dolor a la vez de alegría con todas sus grietas
ella divina
ella todo
justa
justo ella

Tantas preguntas me he hecho
respecto a mí,
respecto a ti
ya se hacen océano las gotas
cada una cae deseada y hostil en la distancia

Tantas líneas imaginarias
cargadas todas entre lienzos de papel

Tantas preguntas
mientras se empasta el color
quedando intacto
sin mezclas
¿será que el destino nos trae sobre el querer?
Una pausa, un respiro
Un jadeo largo
¿La nada?

Mientras halo la noche
que mi cuerpo hable
que el hilo blanco esbelte
cada nudo estire
que los pies me busquen
toque mientras halo la noche
ya casi tumbada
que mi mano toque su hermana empuñada
y mi sexo sostenga el dolor contenido
mientras el dorado revienta
todo tiene su tiempo

Me pregunto
¿qué sentirá mi cuerpo teniendo tu piel a fondo
cómo danzarían mis cuencos al toque de la esfera
se bañarían satisfechas mis narices sobre tu espesor
a que sabrá tu piel aparentemente amarga?

Esos ojos soberbios profundos al tiempo del tic tac
¿qué será lo que busca mi piel entre tus piernas
entre el medio de tu piel
qué busco estremecer al unísono
qué color llevas entre tus ojos
entre tus sienes
entre tus dientes?

Cautivas al cautiverio de tus silencios
a los grises le falta algo de negro
¡qué sé yo!
Pero algo le falta

El punto exacto de tu centro
allí habité pequeño instante
centro paralelo que me esperaba

Centro en nueve lunas
a pocos días
Otras manos otra piel
Otro aroma
Eso fui
Ahora pregunto cómo descuelga la sombra
abrir puertas
ventanas Corazón
Correr
desenterrar todas las pieles
árbol raíz
fondo
Allí escarbo
Padre, Madre

Ancestros



“La poesía
es todo aquello
que nos acerca al abismo”
(Wilfredo Machado)





JOSÉ ADOLFO MEJÍAS

Ejido, 1950. Narrador y poeta. Ha publicado los cuentos Pin y Pon (1983), El cuento del sueño (1984), Relatos del tiempo y del viento (1987), La ciudad cristalina (1989), la novela El violinista (2007). Fundador de El Cisne Dorado, publicación artística cultural que tiene en su haber cien números. Textos inéditos: La última sesión de escorpiones, Todos soñamos, El paragüita de colores, Los pasos dorados y El último viernes de agosto. Ha recibido algunos reconocimientos por su labor literaria y cultural de algunas instituciones y organismos del estado Mérida. Patrimonio viviente de la ciudad de Ejido, Municipio Campo Elías, Estado Bolívarino de Mérida.



NOCHE

Noche de azul cielo
que invita a los pasos
al hogar, a la esquina
donde se piensa
y se sueña con el poema

SOÑANDO

Soñando despierto
me encuentro con tu rostro
hermoso, poético
perfume de mercurio
jugando en la tierra que da vida
total, eres mi oxígeno, mi todo
eres mi gran motivo para soñar
viajar y conquistar la fantasía
que retorna pintada de azul
con fragancia marina
años de amor, de constante espera
bella rosa sin espinas
sin tiempo ni espacio
mujer, amiga especial

VIAJERO

A Ramón Palomares

Viajero eterno de los tiempos
y cantos a la naturaleza
poeta Ramón Palomares que abrigas
la poesía en tardes de lluvia
en cantos de ríos, de pueblos
de pájaros, de personajes
que conforman real fantasía
a cualquier oda
bella fantasía, bella locura
linda poesía que vuela y vuela
sin poderse detener
sueños conjugados al amor
por crear sueños verdaderos
como tus amigos que te decimos
hasta luego, hasta pronto hermano
de pensamiento, de la palabra
de la obra que no termina
con el inexorable destino
hoy comienza a nacer la historia de un libro
que no se deja atrapar
de muchos lugares
de la fantasía de cada poeta
lleno de sueños y despertares
del siempre presente
hoy poeta, con tristeza
extrañaremos tu presencia
pero tu poesía siempre estará con nosotros

TARDE

El sentir la brisa de soleada tarde
hace que sienta el aliento de mi amada
su mirada
su sonrisa
su poema entrelazado y conjugado
en el amor de cada instante
como el mismo respiro
unido por el amor la magia y la poesía





YENI SANTIAGO

Ejido, 1966. Cultora popular, músico , contralto, cantautora, intérprete de la guitarra y el cuatro venezolano. productora artística. Facilitadora, formadora y promotora del arte en el desarrollo de las modalidades artísticas como poesía, cuentos, narrativa, dibujo, pintura, textiles, reciclaje. Integrante de la Asociación de Artistas Visuales D´Contraste. Fundadora del Dúo Cuatro y Maracas en compañía de la artista audiovisual Zulayda Anselmi.



El tiempo no se detuvo
tu partida sólo formateó mi mente
tanto tiempo sin futuro
y aún mis lágrimas en torrente.
Madre.

Un árbol de aguacate
excusa perfecta.
Sombra para mis afectos
y también para nuestros besos.

Eras un león hambriento
tus garras desgarraban
afilados colmillos mordían
piedad no ejercían.
Juzgó el tiempo
has sido sentenciado.
Hambriento pereces
mueres solo.
Hombre insensato.

Mi negrita traviesa
que nunca se queda quieta
porque eres mi nieta
con tus alas van mis letras.
Yiandry.

De tanto soñarlo
de tanto hablarlo
de tanto planearlo
de tanto usarlo
murió el mañana
sólo está el presente.

Papá.
Comencé a mirar
colores brillantes
los mismos que me entregaste
y aprendí a caminar.





LEONARDO JOSÉ RATTIA

Carabobo, 1963. Licenciado en Criminología y en Educación, docente, poeta, narrador. Participante de la Comunidad de Aprendizaje del Alba de los Estudios Abiertos de la UPTM “Kléber Ramírez”. Ha publicado los poemarios: Escritos de Urgencias, 6to Festival Mundial, Brevesía, Ancestros Preclaros, La Mascota de Leonela (cuento) entre otros títulos. Ha ganado varios premios de literatura entre los años 2009 a 2017.



PECADOR

¿Qué deseo para morir?
confundir al averno de mis calamidades terrenas
de mis imperfecciones mundanas
de gobiernos corruptos
y bajezas humanas.
Ese será mi excusa
y decir lo siento
quería ser bueno
pero pasiones terrenas
me empujaron con su mano
me desviaron la sana intención
no valió un sermón
la confesión dominical
los regaños de mi amada madre
ni la Santa Cena.
Así, también cruces, camándulas, ni agua bendita
de quienes trataban de prevenirme
solo mi instinto mundano prevaleció
me segó
y sacié mi pasión licenciosa más ajena.
Pecando hasta el empalago
aumentando el dolor crístico en Getsemaní
un poco de sangre menos en sus venas
emular a Pedro en su negación
a Judas en su entrega
y presumir mientras pueda
que no fui culpable
de lo que no sé que sucedió
mentir fue más fácil
aunque descubrirme después duela.
La serpiente me engañó

Justifico mi quimera
comí de lo que no se permitía
desterrado del paraíso
mi karma extrajera.
Semana Santa quisiera
que pronto llegase
y a otros crucificasen
justificándome a mí
de actuaciones perversas.

MARÍA

Qué maldición de mí se posiona
con qué conjuro me sometes
al influjo de tus encantos
a la magia de tus verbos calientes
de historias urbanas
el influjo de tus pupilas lapislázulis
que emana y controla mi serio semblante
aniquila mis aproximaciones a Morfeo
esta noche que no te veo
pues no estás conmigo
lloro extrañándote en mi cama
tu desnuda presencia
la noche que cae a borbotones
oscura, fría y siniestra
disimulando su lamento con ronquidos y estornudos
aunque todos sabemos
son conjuros de brujo empedernido
que reclama inquieto en su aposento tu presencia.

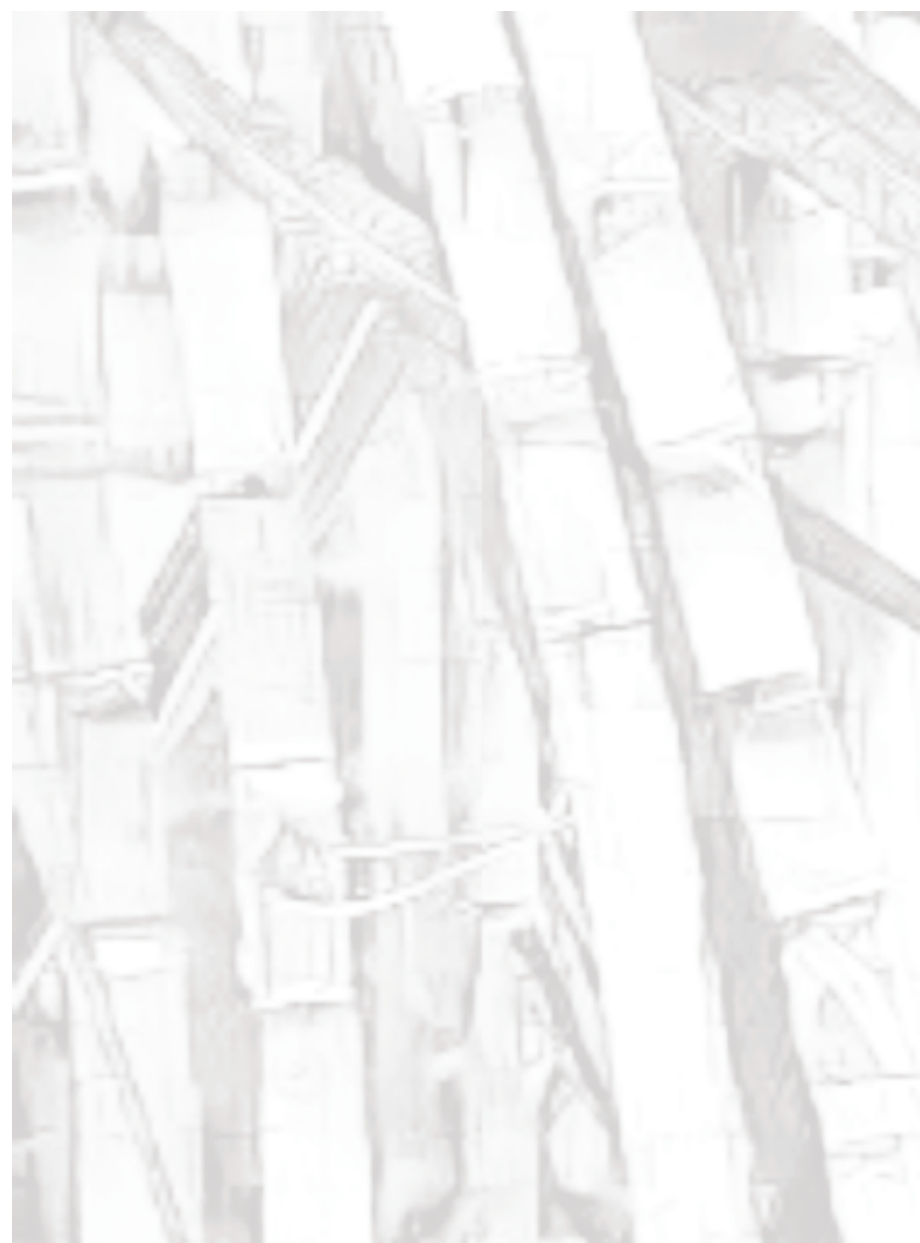
MANANTIAL DE ESPERANZAS

El día transcurre solo y hastío
aburrido y oloroso a rutina
transito en él como un río
que recorre la distancia
sin saber que es la misma agua
de la que no me fío.
Puedo comprar por un denario
par de horas
pero no sé si es ahora
que el viento raudo y veloz
se llevó el reloj
para medirlo
y pedirlo empaquetado
como mercancía fría y hastía
como carne muerta y hedienta
que enrarecen mi paciencia
en espera del sabor de tus besos, míos.
Quizás aún siguen cantando en la noche
los transeúntes despiertos en su faena
y no escucho la lluvia que cae
la melancolía me alcanza
para esperarte en alguna mañana
y besar suavemente tu rostro
al clarecer el día
y sigo con la agonía
de tu regreso
ya no hay tiempo
aunque aún río
por mi desgracia
por mi desvarío
de no tenerte

para amarte
como mercancía fío
esperanzas de volver a verte
que me traiga el río

PRESENCIAS

El polvo trae a mi mente
recuerdos añejos
perdidos en el tiempo
olvidados ayer en el almuerzo
allegan imágenes a mi mente
a borbotones
sacuden mis sentimientos
nublan mis ojos en llanto
tocan mi puerta perplejos
organizados como en procesión
por colores, formas y sonetos
!son ellos!, !son ellos!, gritan los viejos de mi pueblo
y los niños dirán sin conocerlos SON BELLOS...
Ayer sentí el revuelo en mi mente
por tal algarabía
y añoré tenerlos
pero ya no los recuerdo





JOSÉ OCHOA DÍAZ

Caracas. Poeta, narrador, ensayista, promotor cultural, investigador literario y humanístico. Licenciado en Letras y Educación. Ha publicado: Sombras de invierno (1992), Vuelo de enigmas (2005), La muchacha del Café París (2007), reeditado por el Fondo editorial el perro y la rana en el año 2009, La casa llena de siglos (2008), y Horacio Oropeza. Cantor de velorios (2010). Integrante del colectivo literario “Catajarria Literaria” y “Guateque Cultural”. Ha obtenido varios premios literarios. Reside actualmente en de Mérida.



Desciendes de manera brusca
y la ribera se asombra
¡oh río!
¿quién te ha despertado
de tu apacible sueño?

Esta noche
nadie baila contigo
eres una extraña
en medio de tanta soledad

Estos ojos
ebrios de tu ausencia
ya no te sueñan
se han calcinado en la espera

Ya no me asombra
el canto de la noche
he aprendido
a escuchar su voz
en medio de la tempestad
Me asombran tus ojos
en su incesante galopar

No juzgo a Heráclito
hoy vuelvo a bañarme
en el mismo río
en las mismas aguas, no sé



“La poesía
es el ave donde me siento árbol”
(Karelyn Buenaño)







TULIO ROJAS

Mérida, 1964. Licenciado en Letras mención Literatura Hispanoamericana y Venezolana, y Licenciado en Educación mención Letras, especialista en educación para la gestión comunitaria. Abogado, docente jubilado, orientador educativo, escritor, promotor cultural, productor, dramaturgo, dirigente vecinal, activista ambiental. En narrativa ha publicado: El Nuevo Adán, (2014), Pétalos y otros Relatos, El cielo más próximo, Realidad. El Cristo del ranchito (teatro) entre otras obras. Actualmente colabora con la Editorial Bellas Letras, México.



TU NO BESO

Si mañana no existo
es porque el ruego de un beso me quitó la vida.
Mas no importa si el beso sigue vivo en ti,
yo tendré la posibilidad de que algún día
me devuelva a la existencia.
Y no habrá un culpable más que yo,
por no haber sabido convencerte.
A lo mejor, seducirte con los latidos
de mi enamorado corazón,
y no lo hice. ¡Pobre de mí!
¿Cuándo te volveré a ver?
No lo sé, seguramente,
cuando ya no tenga corazón en mi pecho,
y tengas que colocar el tuyo en su lugar.
No para darme vida, no,
sino para asegurar tu propia existencia en mí

AMOR O ELLA

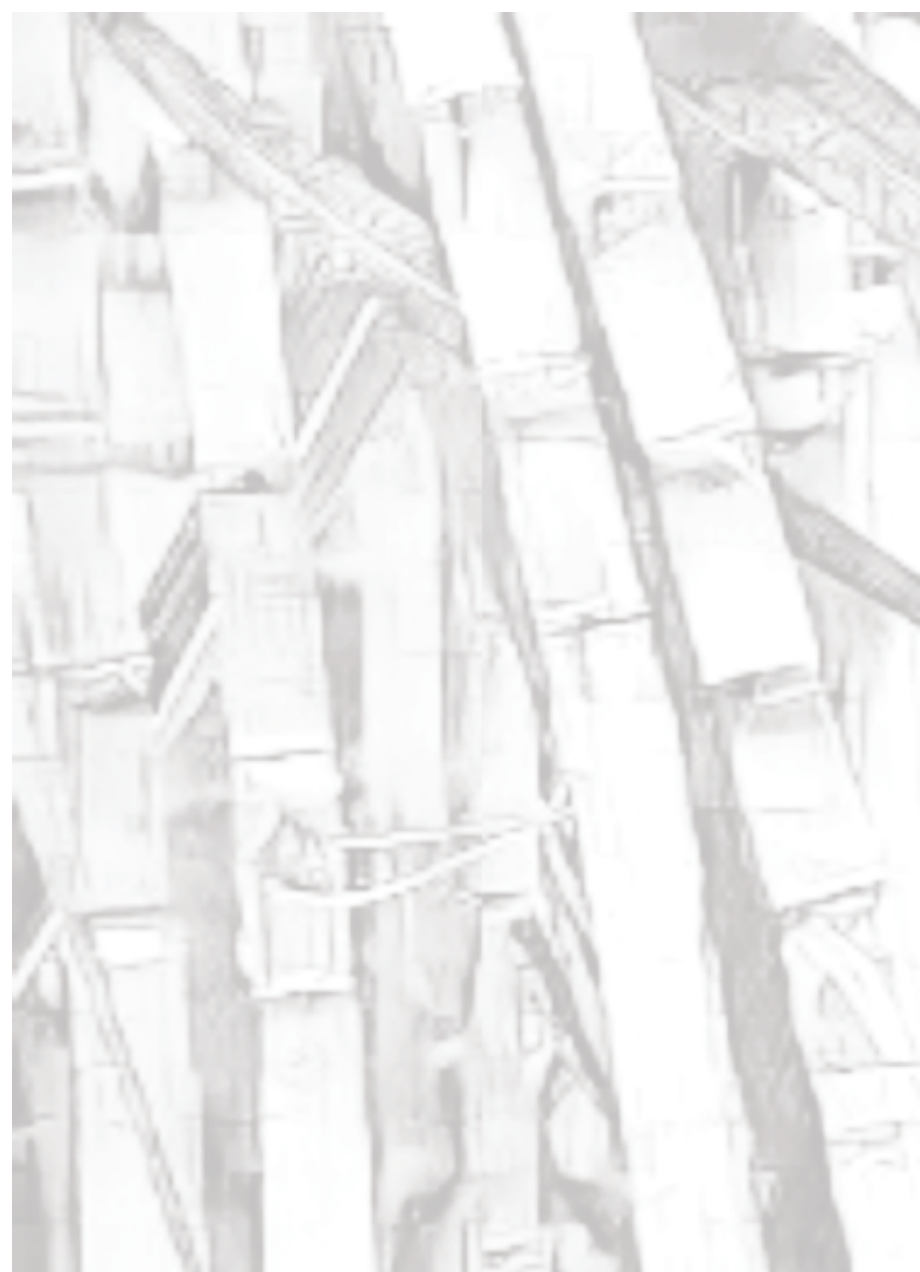
¿Desde cuándo existes amor sobre la tierra?
¿Desde Adán? ¿Desde Eva?
Desde cuando existes, saber quisiera,
para culparlo a él y no a Ella;
de estar siempre a mi lado, y no quererla;
de mirar siempre el cielo, sin estrellas;
de buscar siempre el mar, en tierra seca.
¿Desde cuándo existes amor sobre la tierra?
¿Por qué no me respondes?
¿Tanto cuesta?

ESO QUISIERA

No quiero que me arropes con palabras,
que ya no tengo oídos para besos.
Cúbreme con tu cuerpo, marinera,
que con él curas el dolor que mi alma lleva;
que cubriéndome tus labios endulzados,
alejo la tristeza que me encierra;
y el pesar que muy dentro no me deja,
podrá salir sin que nada lo detenga.
¡Cúbreme contigo, eso quisiera!

NOSTALGIA

¿Por qué pienso en ti si ya no estás?
¿Acaso sufrir vale la pena?
Te busco donde voy, y no estás
¿Será que es eterna mi condena?
Lloro, sufro y me desespero
¿Por qué ya no estás? ¿A quién imploro?
El cielo de escuchar se ha cansado.
Dios parece que se fue, y estoy solo.
Si ella no está, ¿para qué vivo?
Camino, y mi mente está ausente.
Regreso, y vuelvo con mi cuerpo inerte
a besar la tierra con mis pies cansados,
pues anduve en el aire todo el tiempo,
pensando en cómo hago para no amarte,
aun cuando hayas muerto hace un instante,
aun cuando estés viva y no pueda hallarte.
¿Por qué entonces sufrir inútilmente?
Si tú no estás estoy ausente...
estoy herido estoy de muerte...



GREGORIO SUÁREZ LÓPEZ

Mérida, 1959. Licenciado en Pedagogía Alternativa, área Literatura. Promotor cultural, docente, mediador de lectura y escritura. Poeta y narrador. Editor de “Catajarria”, periódico comunitario, 1990. Su obra poética se ha publicado en Señales al viento, 2010, y en revistas y periódicos alternativos. Maestrante de la Comunidad de Aprendizaje de Literatura “Carmen Delia Bencomo” de los Estudios Abiertos de la UPTM “Kléber Ramírez”. Cofundador de la Radio Comunitaria Horizonte 106.7 FM en Campo de Oro, donde produce el programa “La rocola de Cornelio.” Integra el colectivo literario “Catajarria Literaria” y “Guateque Cultural”.



Una tempestad de visiones
hojea los cuentos

Finjo ser el escondite
la araña que atenaza la distancia

De epitomías es aquella casa
al borde de lo perdible

De vez en cuando
los sueños me delatan
en la resurrección de los días

En el reino de ayer
alguna espera
nos aguarda

Sol y luna quedaron
como gotas muertas

Hay un aquelarre
de insomnios
y espadas

El cosmos arde
hondo
en medio del extravío

Capullos de fuego
se detienen
en la página nocturna

Devanan misterios
y cuentas pueriles

En mi corazón
un bubute
y las mil y una noche
conjuran el tránsito

Urge la piedra

Hay que incitar el signo
por donde resople algún fulgor
alguien escribirá alas
río indómito y vientre
incluso amanecer

La piedra nómada
será el guijarro
asomándose a la orilla del camino

En el espejo
una flor amarilla
y una vasija de barro
no hay más colores
ni voces aferradas

Qué del vestido escarlata
con lentejuelas
en la baranda de la cama
quizás una mano evaporándose
al borde de la mesita de noche

Hora sagrada
devastada
por los ángeles del olvido



“Espero al poema
como aguardo el placer al inicio de la cópula
lentísimo, fértil”
(Armando Rojas Guardia)







KARELYN BUENAÑO

Mérida, 1980. Poeta, docente universitaria y promotora cultural. Licenciada en Idiomas Modernos mención investigación lingüístico-literaria por la Universidad de los Andes. Ha publicado los siguientes libros: *La ciudad nos cantará para abrazarnos* (DAES, Universidad de los Andes, Mérida, 1999); *Complejo de Dido* (DAES, Universidad de los Andes, Mérida, 2003); *Siniestra* (Ediciones Gitánjali, Mérida, 2005); *Trópico de Circe* (Fundación Editorial El Perro y la Rana, Caracas, 2006), *La condición del fuego* (Efor y Atocha Ediciones, Madrid, 2012), y *El libro de las mutaciones para yonkis* (Imprenta regional Mérida, 2015). En el 2018 ganó una de las Becas de Estímulo a la Creación Literaria mención Narrativa del Centro Nacional del Libro. *Valvarie* es su primera novela. Ha participado en varias antologías de poesía nacionales e internacionales..



NOVENA DEL TRIGO

Muchos zamuros
cambian sus trigos por mejor carroña

Nosotros
encarroñamos la artesa

Harinita
de mis huesos
manducatoria de los dioses que mientan madres
/de escarcha
ruega por mí
que desperdicio tus ostentos
manifiéstate en la tripa de tantos abatidos
la tela de tu nube
nos sobe venturanzas
y tu colchón de malvadisco
se estire siempre
perdure y plene
siempre siempre siempre

IRREFRENABLE

La mancha del agua en la sábana
es tan vasta
el niño
la toca
se limpia su propia orquídea
Fue sin culpa
no sabe que afuera
las nubes tetonas tampoco logran contenerse
nunca dicen nada
para qué dirían nada
sólo nosotros
los de baba irrefrenable
 lloviendo sobre truenos
 decapitando sin causa
exhortamos lucideces con el buche empantanado

El niño
a las diez
saldrá a la calle
correrá sin parar hasta los primeros charcos
nadie le impedirá
ser árbol
subirse al río
 beber la nube.

SI CAMINA, VA DE FRENTE Y DA LA CARA

Destripo las cuentas del rosario
diligentemente pienso
 en mis abuelas
 o en la legión pasmosa de la esquina
por cada sacramento
cada quien se hace contrito
de su capricho

A veces
duermo sin fe
pero me espantan
 las búcaras cuajadas de exterminio
 los escombros
 de tantos destrozados
 sin que titanes ni arcángeles mediaran

Tiro la mesa nueva
 aviento el jarro
como si ahí estuviera
otro carnívoro de vidas indefensas
o aquella basura de jefe
pico e' plata
que dijo por la tele
que los más tristes de mi tierra
 eran escoria



“La poesía
es contemplar el amanecer en señal
de esperanza”
(Gyglia Morán)







AMADEO ANTONIO RIVAS

Mérida, 1951. Artista plástico, senderista, poeta ecológico. Licenciado en Diseño Gráfico (ULA) y Licenciado en Desarrollo Cultural de la Universidad Simón Rodríguez, Misión Cultura. Diseñador gráfico, diagramador, fotógrafo, muralista, artista plástico. Miembro de la Asociación de Artistas Visuales D' Contraste (Ejido). Se desempeñó como diseñador y diagramador de revistas y diarios a nivel nacional y regional: Diario Frontera, Diario Los Andes, Mérida Deportiva, CAVEGUIAS, entre otros. Por más de 30 años ha caminado por montañas merideñas en defensa de los ríos y el medioambiente. Creador del proyecto "Aguarreflexión" con el propósito de promover valores ecológicos a través de la imagen y la poesía.



PATRIA AMADA

Dulce nombre que brilla y parpadea
Es el nombre de patria bendecido
El mueve el corazón, late en la idea
Y arrulla con mágico son

Patria es el suelo venerable y santo
Que el hombre siempre procura
El habla maternal y el primer canto
El aire bienhechor, la luz más pura

La Patria es el hogar donde nacemos
La patria es el rincón donde morimos
La plegaria primera que aprendemos
La caricia sana que recibimos

La patria es fe, la patria es heroísmo
Fe de mártir, emblema bien amado
Como puente de luz sobre un abismo
Lazo de porvenir que une al pasado

ESPEJOS DE AGUA

Espejos donde se mira la naturaleza
Espejos donde se mira la luna
Donde el sol se retrata
Y se mira el mar y la espuma

Espejos de agua reluciente con mágicos sonidos
Donde los seres humanos se refrescan
Y se sienten vivos

Espejos de bellos reflejos
Donde las aves observan su vuelo
Donde las montañas son eternas
Y observan con celos

Agua que recorre sin retorno
Regando y refrescando en su recorrido
Donde se miran los caminantes
Y el camino es menos aburrido

FREE PALESTINA

Sobre la barbarie cuanto dolor
Hay sufrimiento no hay amor
El luto de los mártires
La sangre derramada que horror

Voces marcadas de un pasado
Que no es vida, donde muere el futuro
Y se detiene el tiempo

La verdad se pierde
En las noticias
Y el mundo rompe el silencio

Donde se cubre con sangre la infancia
Y la magia muere
En la virtud de existir

La barbarie continúa
El genocidio y la crueldad
A la orden del día

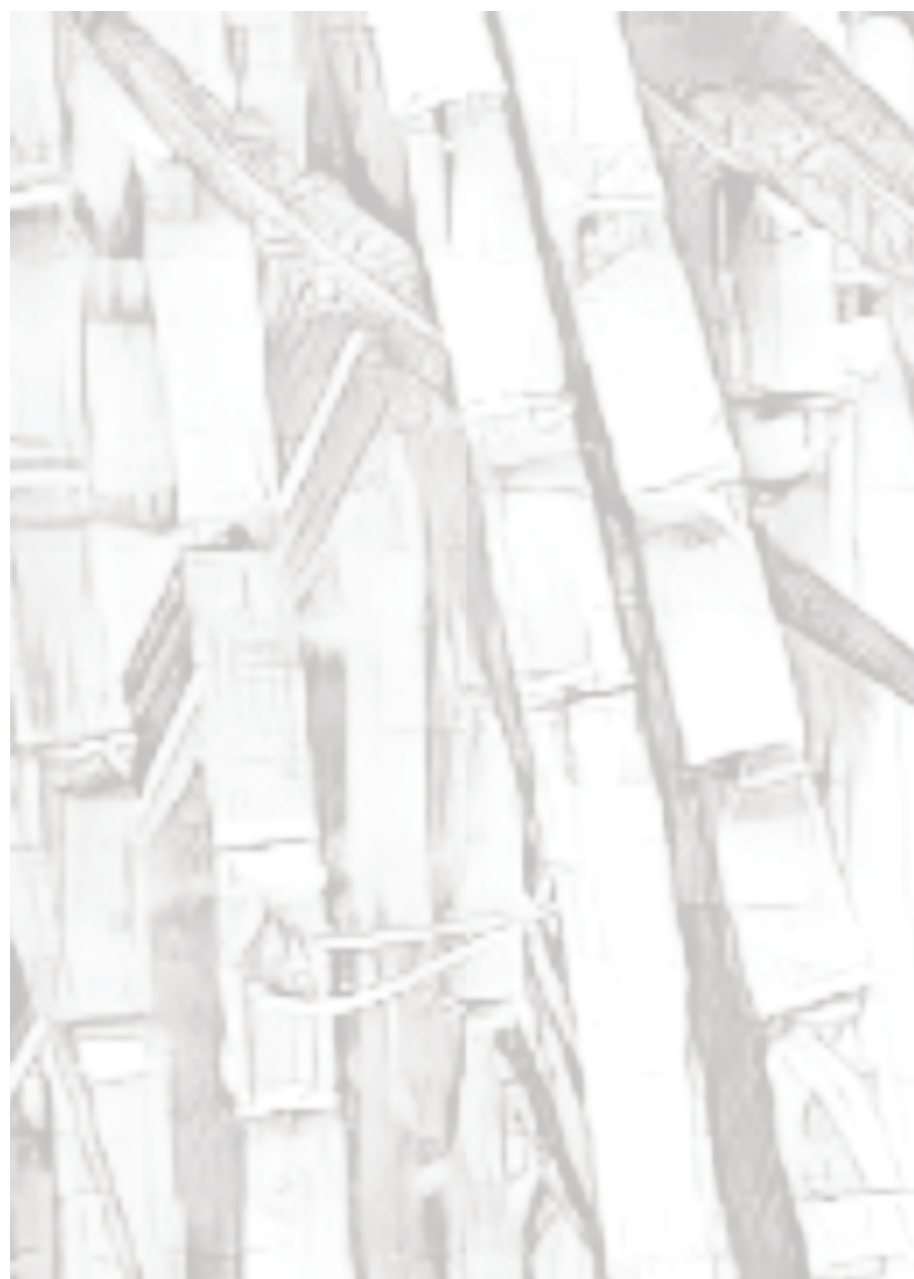
El sufrimiento ha rebasado los límites
El pueblo masacrado y colonizado

A TI MUJER

En las agrestes montañas
O en el frío invierno primaveral
Tu presencia jamás falta
Tu valentía sin igual

Mujer constructora de sueños
Fuerza y vigor de la naturaleza
El hombre teme ser su dueño

Y en el camino más perverso
Tu dulce voz es melodía
Eres la musa de mis versos
La letra sencilla de la poesía





GYGLIA MARIANA MORÁN

Maracaibo, 1973. Maestra jubilada. Actualmente se desempeña como docente de investigación literaria en la Coordinación de Cultura de la UPTM “Kleber Ramírez”. Poeta, músico, editora, promotora editorial. Integrante del colectivo “Catajarria Literaria” y del “Guateque Cultural”. Maestrante de la Comunidad de Aprendizaje en literatura “Carmen Delia Bencomo”. Ha publicado poemas sueltos en la Revista “Paisano” N°7 (FUNDECEN, 2016), artículos sobre poesía femenina en el Blog: Entre mujeres y otras poemías, “La palabra que me nombra” (El Péndulo Ediciones, 2024).



UNA VEZ MÁS EL AMOR

El sol
metido en los ojos del paisaje
alumbra los desvelos de la noche

Un colibrí
navega en el viento
llena de rocíos su nido de cristal

Las nubes
derraman breves capullos de nácar
danzan en mis tejados
florece mi pecho

Pasos abajo
a la izquierda
el amor desbordado
lo colma todo

DE NOCHE

Resbala el ocaso
por la mejilla de la montaña
una bandada de pericos
recorren el rostro de la plaza mayor
y en un suspiro
el tenue paisaje
esparce un puñado de luciérnagas
Sobre el horizonte naranja-violeta-azul

¿Qué contemplan las estrellas a la orilla del camino?
la ciudad se cubre con un manto de sombras
Mientras la luna
dulce y menguada
la abraza

MI MADRE

Mi madre que es humo y noche
danza con el pulso de las estrellas
en el canto del amanecer

Mi madre que es soneto
adornaba de nácar
los trasnochos y los miedos

Mi madre cargaba sus cuencos
de versos y arrullos
nos bañaba con su risa

Mi madre que es noche y humo
se pasea por las paredes de la casa
salta de memoria en memoria
juega a las muñecas con el viento
es mariposa y brisa

Mi madre que es semilla
vuelo de colibrí
margaritas silvestres
canto y memoria
piedra y río
noche-humo-pulso de estrellas
Mi madre

AMANECER

Bermejo
Silente
bordeando la preñez de la sierra
como caricia tímida
el sol
arropado entre la bruma
gato al acecho
se desliza sobre los techos y arboledas
que festivos lo reciben
danzando con el fragor amoroso del trino

Dispuesto a cumplir su misión
se alza, pleno
resplandeciente
majestuoso
marcando el compás
da inicio a la jornada





AUXILIADORA ROSALES NOGUERA

Guaraque, Mérida, 1960. Educadora con más de 40 años de experiencia en el área. Se dedica a la poesía, la promoción de lectura y a la literatura infantil. Licenciada en Historia del Arte y Educación (ULA); Especialista en Dificultades del Aprendizaje (UPEL) y Magister en Gerencia Educativa. Tiene dos libros de poesía inéditos, y otro de literatura infantil titulado La Gata Lizzy. Actualmente se desempeña como docente independiente e investigadora en el área de educación.



NOCHE DIVINA

Noche divina que te trae a mi encuentro
en las calles desiertas de este firmamento
noche divina que conduce mis pasos
caminando tan solo por sentir lo que siento.

Buscando en el olvido el calor de tu cuerpo
me aferro a lo incorpóreo de tu aliento
me obstino por tenerte siempre oculto
cuando eres fugaz y te ha llevado el viento.

Has tenido miedo, has obviado el encuentro
no permitas que yo remueva tus adentros
te ocultas de mis ojos como lobo encubierto
y un día sin querer romperé tu secreto
te amaré con locura y seré yo tu invento.

(1984)

No entusiasme mi corazón
si en ti no está la llama latente
que arde en el mío,
es quemar en soledad los anhelos.

En la infinita espera
voy construyendo
noches y sueños
te aguardo
como el hambriento
como el prisionero
impotente ante el deseo
no pudo saciar.

La incertidumbre
se patentiza en el silencio,
silencio obscuro,
silencio absurdo.
El tiempo se acorta,
no espera.

No enciendas una hoguera
cuando escasean tus leños
secos y podridos
Cuando tu lumbre es baja
y se desvanece con la aurora.

(2016)

PENSANDO EN MAMÁ

Las madres son hechas de hierro,
para mantenerse erguidas
a pesar de las adversidades
que doblegan su frágil cuerpo.

Las madres han sido hechas de barro
porque tienen la plasticidad
de adaptarse a todas las dificultades
y encontrar en su nobleza soluciones extraordinarias.

Las madres han sido hechas de oro,
oro macizo y brillante,
tienen un valor que supera a todos los metales,
nadie puede comprar su entrega y amor incondicional.

Las madres siempre perdonan,
no hay espacio en su corazón para el odio,
perdonan siempre, aunque sus hijos no merezcan su perdón,
porque necesitan estar en paz.

Las madres tienen oídos atentos para la compasión,
manos para la caridad,
mente para la verdad y corazón para el amor y la ternura.
Las madres aman con el alma, porque el alma es eterna.

(2017)

LA PAZ QUE ME QUEDA

Hija mía
tu ausencia ha sido larga
han pasado muchas primaveras.

Déjate que te cuente
mi cuerpo ha cambiado
mis uñas se han endurecido
mi cabello perdió su color, su brillo
pinceladas blancas enmarcan mi rostro
surcado por múltiples líneas
que recuerda a un mapa de carretera.

Cuando me veas no te sorprendas
solamente sonrío,
sonrío siempre
porque la sonrisa es una línea suave
ondulada que lo embellece todo.

Hija mía
Cuando me abrases hazlo tan fuerte
que pueda sentir
cada hueso
cada músculo
cada órgano
hasta el palpitir de mi corazón

Abrázame,
abrázame
hasta que mi sangre fluya por tu cuerpo
y seamos una

Sí, abrázame mucho
que tu abrazo renueve mis fuerzas
recupere mi aliento
devuelva mi existencia.

¿Dónde estás?
A dónde te has ido
Al sur, sí, más al sur
Estás cansada de tu largo viaje
la vida un peregrinaje
nuevos rostros
nuevos muros
nuevos horizontes

Han pasado muchos días
una eternidad cuando se extraña
cuando se anhela a un ser querido
Ni un mensaje te he enviado
No ha regresado la luz desde otros días
desde la distancia
te bendigo
te abrazo
te beso
la distancia está pesando mucho, mucho.

Hija mía
te has ido
aligera tu carga
despójate de todo
deja en ésta tierra de gracia
el dolor, el sufrimiento
junto con el polvo de tus pies
sacúdalos fuertes
que cimbre la tierra que pronto viene una nueva era

estaremos juntas muchas primaveras
para arrullar en mi seno
el fruto amado que tu vientre espera.

Hija mía
Llévate, llévate la paz, la paz que me queda.

(2020)





PEDRO PABLO PEREIRA

Quirorá, pueblos del sur de Mérida, 1948. Aventurero, mensajero, mesonero, librero, poeta, promotor de lectura, tallerista de literatura, Fraile Carmelita. Ha escrito cuentos, novelas, poemas, ensayos y guiones cinematográficos. Entre sus obras podemos mencionar: Entre el barro y la neblina, Por el camino, El Guamal, El peñamotero, Canto de labriego, Magdalena, El canto de la lechuza, Tardes de lluvia, El viaje de Balbina, Sonetos para mi pueblo, Memorias de un campesino. Para el poeta, la casa, o quizás la poesía, es ese largo camino que atraviesa campos y ciudades y que va hasta el horizonte.



ADELINA

Hoy quiero brindar esta copa por ti, Adelina;
Hoy quiero cantar para ti, Adelina;
Hoy quiero escribir un poema con letras de sangre
Y quiero besarte mil veces.

Gritarle a la gente que te amo mucho,
Que tu alma es mi alma.
Hoy quiero decirte que noche tras noche
te sueño a mi lado

Que juntos en dulce hogar
Te beso y me besas, te amo y me amas,
Que los dos gozamos hasta despertar.
Hoy quiero quedarme contigo,
Decirte al oído estas palabras de amor;
Dejar que me ames,
Guardarte con llave en mi corazón.

MIENTRAS LLUEVE

te escribo un poema,
en el tallo del viejo sauce de la vega.
compondré una canción y la echaré a volar,
tal vez el viento quiera llevarla a tu ventana.
pero ¿cómo escribirte si aún no sé qué te diré?
tal vez las nubes me inspiren unas palabras.
la lluvia está cayendo y yo le pido al río me lleve este mensaje.
no sé si fue el agua de la lluvia o una gota de tristeza
que humedeció el papel.
mi corazón ha enmudecido, ya no quiere hablar,
quizá pueda arrancarle una sonrisa.

MAS VERSOS

Me iré con estos versos a otra parte,
arrojaré en el mar las palabras que guardo en un rincón de
mi alma.

quizás las olas las arrastren a una solitaria playa y allí echen
raíces.

Me llevaré mis penas bajo el brazo;
las sembraré en el desierto,
junto al estiércol de la vida
para que puedan florecer en los caminos.

Mis versos hablarán por mí
amarán por mí
vivirán por mí
si mueren, también yo moriré.

Cantaré mis versos en otros mundos,
en otros cielos, a otras gentes
y allí los dejaré.

YO SOY EL POEMA

Yo no soy poeta,
Yo soy el poema que nació en el surco
donde el campesino sembró la semilla,
Yo soy el poema de infinitos versos
escritos con letras que se hicieron vida.

Yo soy el poema con rimas diversas:
unas de tristeza, otras de alegría,
lágrimas cortantes y risas de gozo
que un cantor recita de noche y de día.





HENRIQUE JOSÉ MILLÁN MEDINA

Caracas, 1970. Bibliotecólogo egresado de la Universidad Central de Venezuela. Poeta, ensayista y promotor de lectura. Docente y Bibliotecario en la Universidad Nacional Experimental de las Artes UNEARTE. Ganador del concurso literario de la Librería Mediática. Recibió un reconocimiento por el ensayo “Vigencia Histórica de Simón Bolívar”. Nombrado Ciudadano Meritorio en Segunda Clase por el Consejo Municipal del municipio Libertador del Estado Mérida como promotor de la actividad literaria.. Ha publicado: Hay algo que reza (2009), Construcción de la Luz (2013) y versos sueltos en varias antologías.



En mi pueblo, cuando una nube baja
y besa la montaña, hasta los muertos
salen de sus tumbas para celebrar.

He llegado, mis pasos se repiten a sí mismos
dentro del gran círculo.

No mente, no tacto, no mirada

No olfato, no-poema.

Ahora estoy en la infinitud de la hoja,
en la infinitud del vacío.

Ahora vuelvo junto a ti
eterna vacuidad...

Mis pasos me apuran hacia la luz
atrás dejo las oscuridad con sus
mariposas amarillas.

Atrás dejo la incertidumbre del viajero
absorto en su eterno retorno.

Atrás dejo al mundo, al caos a
la falsa fe de los mortales hundidos
en su ilusión...

Al principio de los tiempos
la nada abrió sus piernas
y de su vagina colmada por
la eternidad surgió la no-poesía

Cae la gota
en la inmensidad
del vacío.



“La poesía
es la cicatriz luminosa y el refugio de la
rebelión”
(Daniel Arella)







ORLANDO OBERTO URBINA

El Vínculo de Curaidebo, Falcón, 1961. Periodista y magister en Ciencias Políticas. Cronista de personajes, y en búsqueda de hacer poesía. Publicó: Pájaro de Remoto Plumaje, y Cortejo en el Desierto, en 2008. Fue presidente de la Asociación de Escritores del Estado Falcón. Fundador del grupo “Cráter” y de la revista “Luciérnaga”. Coordinó en 1993 la página literaria “Espacio de Gracia” en el Diario La Mañana de Coro. En 1994 coordinó el suplemento literario “Pleamar” del Diario La Prensa en Coro. Recibió varias menciones honoríficas entre 1986 y 1990.



I

Las cabras
alargan
el corral

y
las chicharras
cantan un mediodía
seco
de sombras

II

Este pájaro
que escucha
la lluvia
viste
la ausencia
que
oscurece
los ojos
del sol

III

Las casas son piedras
de luz
hundidas en sus colores
de atardecer de lágrimas

IV

Tus grietas
delatan
las llagas secas
 del dolor
que padece
la tierra sembrada
de promesas que se fueron

V

A Jesús Urbina

Este grito
mordido
 por la sombra
 del agua
es un bisure
asomando certezas
 en azules intensos
monte de cabras
que se van sin regreso.



“La poesía
es un canto necio a ese bello
sentimiento llamado amor”
(Adolfo Mejías)







DANIEL ARELLA

Caracas, 1988. Licenciado en Literatura y Magister en Filosofía por la ULA. En el 2015 recibió el XIX Premio Latinoamericano de Poesía por Concurso “Ciro Mendía” (Caldas, Colombia). Es Premio de Ensayo del Goethe Institut, 2020, por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Ha publicado los poemarios *Al fondo de la transparencia* (Editorial el perro y la rana, Caracas, 2009); *El andrógino ebrio en el Haitón*. (Nuevos Clásicos, Bolivia, 2017); *Anatomía del grito* (LP5, Estados Unidos, 2020) disponible en Amazon); *El Arcángel* (El Taller Blanco Ediciones, Colombia, 2022), que quedó seleccionado entre los 12 primeros lugares del II Premio Rey David de poesía mística Iberoamericana 2021, España.



CRISTOS DE DIAMANTE

En la tarde se incendia el río
hasta los aleros de las casas,
la tristeza enamora el viento hacia la noche,
en la cima palmeras lunáticas
estrellan su pecho en éxtasis contra la tormenta,
Cristos de Diamante, me digo,
cuando veo el cielo abierto
como la panza de una vaca degollada,
atravesando el puente del Alba
con el rostro hechizado y lleno de presagios.
Alcé los ojos más allá del río
y las estrellas me invitaban a su pueblo
donde cabía mi angustia antigua de reclamar
el reino traslúcido del sonido.
Bajé la mirada hacia mi paso
y vi toda la carne:
la invadía una luz de río vertical
En mi frente la estrella rodaba siendo niña por primera vez
El cielo desapareció para verme
El río es el sol
Estoy solo
La tarde
no cabe
en mí.

PLEGARIA DEL GUERRERO YOGUI

a Edilio Moreno y Aladdym

Montaña,
entrégame
tu paciencia de ceniza
como un sable

para arder como fuego alto
detrás
en lo invisible

el cielo de tus manos limpias

de donde sólo bebe
el agua
la desaparición celeste
de estar solo
frente
a la nada simple

Montaña, entrégame
tu paciencia de ceniza
como un sable

sólo eso basta

en la cima sabré arder
junto al espíritu.

VAJRA

a Elías y Mayda

La soledad endurece al silencio
como la tierra al diamante.

Nada ocurre sin su sombra
murmura el misterio
sin la pureza del olvido
nada ocurre

y el viento es vientre.

No posee sombra el viento,
lo sabemos
pero el árbol ayuna en sus altares.

APARICIÓN DEL ARCANO

Inmisericorde hermano
cuánto nos han mentido
cuánto nos hemos manchado
En la mitad del otro paso mayor.
Cuánto nos mitigaron
Cuánto nos emplazaron a la fuerza
Catatónicos en la llanura.
Qué si nos fuimos, inmateriales a alabarte
tú que nunca fuiste desnudez del pecho
campo diurno masacrado por raíces.
Traslúcido imantabas al país de los árboles
raquíuticos por la luz
reemplazados a una tierra movediza.
Llaga verbal inventada por la premura.
Nos apersonabas en el concilio
tú que entrabas muerto a pertenecerte
que estabas ido a volver con los delirios,
refugiado azul, ovalado, valiente y puro.
Símbolos: ángeles pordioseros dispersos de semillas
(cerraduras de lo invisible)
Ojos que frotan el aire de lo ascendido
purificando el oro de los adioses
flotas en coronas
y arcanas.

NAZARET

Fúgate,
ya dueles
bendito del escombro
-germinar inmaculado la luz anterior al silencio-

La vida y la muerte no pudieron nombrarte,
fueron ciegas para tu prodigiosa memoria
que yo siento
solo porque morí hace tiempo
y hoy apenas hablo.



“La poesía es el canto a la naturaleza”
(Pedro Pablo Pereira)



Índice

	Pág
<i>Algunas palabras</i>	5
<i>Adriana M Amaya Amezquita</i>	7
<i>José Adolfo Mejías</i>	15
<i>Yeni Santiago</i>	21
<i>Leonardo José Rattia</i>	29
<i>José Ochoa Díaz</i>	37
<i>Tulio Rojas</i>	45
<i>Gregorio Suárez López</i>	51
<i>Karelyn Buenaño</i>	59
<i>Amadeo Antonio Rivas</i>	65
<i>Gyglia Mariana Morán</i>	71
<i>Auxiliadora Rosales</i>	77
<i>Pedro Pablo Pereira</i>	85
<i>Henrique José Millán Medina</i>	91
<i>Orlando Oberto Urbina</i>	99
<i>Daniel Arella</i>	107



“PANELARIO, Antología Poética” se imprimió amorosamente entre Ejido y Mérida durante el mes de noviembre de 2024. Esta publicación se hizo posible gracias a la suma de las voluntades de los poetas y amigos de la poesía.



En Ejido, tierra de cañamelares y guáimaras, CATAJARRIA LITERARIA congrega poetas propios y ajenos en esta primera antología. Recorremos la geografía poética desde las voces de los escritores y escritoras que han hecho camino literario promoviendo la poesía como refugio y resguardo de la memoria individual y colectiva. Esta primera edición es un compartir de palabras amorosas con la intención de preservar el texto impreso y continuar la siembra poética desde Ejido para el mundo.



ISBN 978-960-18-0444-0



9 789601 804440